

# **NUEVO ENFOQUE EN LA FORMACION DEL TRABAJADOR DE LA INFORMACION EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGIA DE AMERICA LATINA**

Carmen Pérez Ormeño  
Bibliotecaria  
Académico Escuela de Bibliotecología UTEM  
Santiago, Chile

## **RESUMEN**

Se ha hecho evidente que la formación de los bibliotecarios en América Latina requiere cambios. Tales cambios deben ser acordes con las características de la nueva sociedad de la información y con las realidades de cada país en particular. Se presenta una síntesis de estas características, así como de la realidad actual de los programas de las Escuelas de Bibliotecología de la Región, siendo éstas la base para el nuevo enfoque propuesto en la formación del trabajador de la información.

## **INTRODUCCION**

Hace aproximadamente treinta años, fuimos asombrados por el lanzamiento del Sputnik al espacio; este asombro, sin duda, fue aún mayor en el año 1981 cuando regresaba a la tierra la nave Columbia.

Sin embargo, el asombro causado por estos dos grandes hechos no nos permitió visualizar al instante las transformaciones que traían consigo estos acontecimientos para el mundo de las comunicaciones y de la información. Tampoco percibimos que se iniciaba la transición hacia la sociedad de la información. Sin duda, pensábamos que habría cambios, pero no los veíamos tan cercanos ni imaginábamos que influirían tan profundamente en nuestra profesión.

Ha sido quizás sólo en estos diez últimos años, frente a realidades como la telemática, la robótica, el multimedia, la TV por cable, la infraestructura de información que sustenta una sociedad informatizada, cuando los bibliotecarios nos hemos detenido a pensar seriamente en que el cambio es una realidad y no una utopía.

Referirse al Nuevo Enfoque en la Formación del Trabajador de la Información significa, entonces, pensar en las características o en las nuevas formas de esta sociedad, así como también en los desafíos o cambios trascendentales que trae consigo.

## **1. LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN**

Connotados autores como Daniel Bell, Herman Kahn, John Naisbitt y Alvin Toffler han descrito, desde sus propios puntos de vista, las características de esta sociedad, las que podrían resumirse en las siguientes: una sociedad de convivencia con máquinas inteligentes, de archivo total, de población activa mas que productiva, de altísima tecnología, de servicio, de colonización del espacio, de población heterogénea, estable, longeva y genéticamente intervenida, de conocimiento teórico más que empírico. (Melnick, 1987).

Es la era de la industria del conocimiento o de la información. Es la sociedad que tiende hacia la globalización de los mercados y de la información, donde las organizaciones dejarán de lado sus estructuras jerárquicas para dar paso a las estructuras de redes interdependientes (Naissbitt, 1983). Hoy, la tecnología nos presenta un mundo desafiante y asombroso. Nos encontramos con sistemas que permiten que computadores se conectan fácilmente en red, a nivel local o nacional o a una infraestructura de información concebida a escala mundial, estas son las redes de comunicación. Estas redes pueden ser comerciales de tipo privado, como las de las líneas aéreas, comerciales de tipo público, militares, académicas, y otras.

Estos extraordinarios y modernos sistemas de comunicación nos llevan a visualizar que estamos frente a medios que permiten que la información pública fluya y circule mas libre y rápidamente, que la comunicación sea mas directa, logrando así, que los hombres de negocios, los científicos y otros, interactuen directamente, independiente del lugar geográfico en que se encuentren.

Por otra parte, estamos frente a la tecnología de multimedia, la que permite que en un sólo ambiente computacional interactuen texto, gráficos, imágenes de videos y sonido. Las aplicaciones de multimedia conviven hoy diariamente con el hombre, comúnmente en los bancos, en las clínicas, en los centros de negocio, en los aeropuertos, en modernos supermercados. También los encontramos, pero en menor escala, en la educación y capacitación, produciendo un efecto altamente positivo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La distribución electrónica de información es otra realidad. La producción y comercialización de bases de datos de texto completo en disco compacto, es uno de los productos de la industria de la información que ha empezado a despertar interés en los consumidores, así como el matrimonio computador/video y los servicios en líneas sustentados en las líneas de transmisión de datos.

¿Hacia dónde se camina?. Sin duda el creciente y acelerado desarrollo de la informática, la computación y las telecomunicaciones nos llevarán a un mundo donde las redes de comunicación electrónica permitirán unir todos los segmentos de la sociedad, y los computadores serán herramientas que se usarán para comunicar, distribuir, leer y recolectar información (Myhrvold, 1991). El manejo de los protocolos de comunicación y la navegación por las redes de información, serán los estilos que imperen para abrir puertas hacia el conocimiento.-

Esta apretada e incompleta síntesis de algunas de las características de la sociedad de la información, puede presentarnos a los bibliotecarios un mundo de amenazas o un mundo pleno de desafíos. Los cambios son una realidad y nuestros países Latinoamericanos no están ajenos a ellos. En algunos, el acceso a redes académicas como BITNET o INTERNET no constituye un proyecto a futuro sino un presente concreto y real. Igualmente aceptada es la idea de que la información es un bien económico, un recurso importante y estratégico dentro de las organizaciones, convirtiéndose, por lo tanto, en el verdadero motor del desarrollo de los pueblos.

No obstante lo anterior, también percibimos y reconocemos que otra de nuestras realidades es que, por muchos años, o quizás siempre, seguiremos siendo países consumidores y receptores de información. Esto implica considerar que la inversión en este recurso es vital para lograr los niveles de desarrollo económico, social, educacional y cultural a que la región aspira.

## **2. EFECTOS DE LA COMPUTACION Y LAS TELECOMUNICACIONES EN LAS BIBLIOTECAS Y EN EL QUEHACER DEL BIBLIOTECARIO**

Luego de caracterizar superficialmente la sociedad de la información, es propio intentar describir, en forma general, algunas de las actuales características del mundo bibliotecario.

La idea de la biblioteca virtual ya no es una utopía; las redes electrónicas de comunicación y computación la están haciendo posible; el aumento de servicios de redes, de bases de datos bibliográficos referenciales y de texto completo en los mas diversos temas y especialidades, invaden día tras día, espacios no explorados por los bibliotecarios.

Además, es evidente que hay un número creciente de serios competidores preparados para ofrecer una amplia variedad de servicios de información, (Malinconico, 1992), lo que representa un serio ALERTA, o llamada de atención a los bibliotecarios tradicionales. Debemos conocer ese competidor, identificar su mercado, conocer sus estrategias, así como los niveles de satisfacción logrados entre sus clientes y competir con él.

Esta misma realidad, ya en 1984, fue percibida por Blaise Cronin al plantear que maduración de la industria de la información ha hecho estallar el dominio profesional de los bibliotecarios, al extender el control de la información institucionalizada, antes sólo en sus manos a una población más amplia de tecnócratas. (Cronin, 1982).

Las oportunidades de acceso a la información que ofrecen hoy los nuevos y modernos sistemas, sin duda, presentan a los potenciales usuarios, un cúmulo de opciones para encontrar una respuesta a sus interrogantes. Sin embargo, un gran número de ellos desconocerán cuál es el camino o ruta mas apropiada a seguir, sea por calidad, costo o eficiencia. Es aquí, entonces, donde el bibliotecario jugará un importante papel de consejero y/o asistente, ya que será él, en definitiva, quien mostrará el camino a ese buscador de información que debe navegar por muchos mares de datos para encontrarla.

Al respecto Malinconico dice: "los bibliotecarios necesitarán promover los servicios especiales y la asistencia que puedan ofrecer. La realidad de la biblioteca física, poco a poco irá disminuyendo: por lo tanto, la desintitucionalización del ejercicio profesional es evidente y real. El bibliotecario pasivo, custodio o bodeguero de los recursos de información y dispensador de documentos, debe cambiar o perecerá". (Malinconico, 1992)

El medio está exigiendo el cambio. Por lo tanto, la base de este cambio debe gestarse en los organismos o instituciones responsables de la formación de los profesionales de la información, llamados tradicionalmente Bibliotecarios, Bibliotecarios-documentalistas, o Bibliotecólogos.

A propósito del nombre, me pregunto: si la sociedad de la información está generando un concepto diferente del valor, uso y transferencia de la información, y si la idea de que la biblioteca física comienza a desaparecer, ¿sigue siendo el nombre de "bibliotecario" el adecuado para el profesional que organiza, sistematiza y difunde la información? ¿Es éste el nombre o la etiqueta que identifica al profesional de la información que requiere hoy, la sociedad?

¿Sería mas propio llamarle Ingeniero Consultor en Información, Profesional de la Información, Trabajador de la Información, Analista de Información, Administrador de Información?. Pueden ser todos estos títulos, uno, o ninguno. Lo importante es que las Escuelas formadoras de estos profesionales, efectivamente preparen un individuo que responda a las exigencias generales de esta nueva sociedad, así

como a los requerimientos y necesidades de cada realidad geográfica, socioeconómica y política en particular.

### 3. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACION DE BIBLIOTECARIOS EN AMERICA LATINA

En la década del sesenta, en América Latina existían 33 Escuelas de Bibliotecarios, Bibliotecología o Biblioteconomía, de las cuales 21 tenían nivel Universitario (Sanz, 1965). En la década de los ochenta e inicios de los noventa, existen aproximadamente 49 escuelas universitarias distribuidas en 17 países de la región, lo que representa un crecimiento cuantitativo de un 133,3%. (Cuadro N° 1). En la actualidad no existe un diagnóstico que muestre un panorama general, global y actual de la situación curricular y académica del 100% de las escuelas existentes.

Los antecedentes mas recientes sobre la situación de la formación de Bibliotecarios en América Latina, se basan en datos correspondientes a sólo 18 escuelas de la región (Páez, 1990), lo que evidentemente es sólo un panorama parcial. Sin embargo, es lógico pensar que estos datos relativos a sus características académicas, son extrapolables al 100% de las Escuelas de bibliotecología de América Latina.

Basándonos en los resultados del estudio de Páez en 1990, la formación de Bibliotecarios en la región puede caracterizarse como:

- Una educación fuertemente orientada a la formación bibliotecológica, un mediano énfasis en la formación archivológica y documental y un énfasis menor en lo que se refiere a Ciencias de la Información.
- Una carrera de corte humanístico.
- Planes Curriculares con **alto énfasis** en asignaturas tradicionales como catalogación, clasificación, manejo de fuentes documentales; **mediano énfasis** en tópicos de administración y gestión de sistemas; y **bajo énfasis o nivel elemental**, en materias relacionadas con las nuevas tecnologías y con estudios interdisciplinarios como gestión, sociología y economía de la información.
- Existencia de programas con un acentuado enfoque tradicional, que reclaman una urgente modernización
- Desvinculación entre las Escuelas de un mismo país y, por lo tanto, ausencia de programas cooperativos.
- Baja postulación a las escuelas, lo que se refleja en una reducida población estudiantil y, por ende, en una ínfima representación en el universo de estudiantes universitarios de América Latina.
- Diferencias en la duración de los planes de estudio, la que va de 3 a 5 años. El programa más ofrecido es el de Licenciatura con 4 años de duración: entre los mas modernos está la modalidad de bachillerato, donde la Bibliotecología y las Ciencias de la Información son una especialización terminal y cuyos programas son menos tradicionales.

° La demanda de profesionales se estima alta para los especialistas en información, Documentalistas, Bibliotecarios y Archivólogos, en ese orden.

Por otra parte, los mayores problemas que está enfrentando la profesión en la actualidad, son en relación a la percepción externa que se tiene de la carrera, y la insuficiencia presupuestaria. (Paez, 1990)

Esta sería una radiografía de la situación de las Escuelas de Bibliotecología en la región, nos invita a reflexionar sobre el presente y a mirar hacia el futuro. Es evidente que el cambio ya debería estar en desarrollo o por lo menos en avanzado período de gestación, sin embargo, aún no se produce.

Es válido, entonces, preguntarse: ¿qué es lo que frena el cambio?, ¿temor, inseguridad para gestar y madurar un cambio trascendental en nuestras Escuelas?. ¿Estamos esperando, quizás, que se produzca el fenómeno cierre de Escuelas de Bibliotecología como está ocurriendo en EE.UU. y Gran Bretaña?.

La demanda estudiantil es baja y va declinando. ¿Es que estamos ofreciendo una carrera poco atractiva?, ¿Qué la torna poco interesante?, ¿quizás una percepción arcaica del quehacer del bibliotecario en la sociedad?, ¿o es que no se percibe al bibliotecario estrechamente vinculado con la información?

Existe un fenómeno curioso: la demanda estudiantil es baja, sin embargo, la demanda laboral no lo es, por lo menos en Chile. Sería interesante disponer de cifras que muestren los niveles de desempleo o sub empleo de bibliotecarios en América Latina.

Por otra parte, pienso que otro aspecto que influye en la baja demanda, es que se ha producido un desencuentro entre el potencial mercado estudiantil y la oferta de programas de pregrado para la formación de bibliotecarios. La motivación de los alumnos que ingresan a los primeros años de nuestras escuelas, es escasa o nula, lo que lleva a invertir un valioso tiempo en el despertar vocaciones latentes.

¿Qué quiero decir con esto? Simplemente que, no parece es suficiente una real modernización de la carrera. Quizás es necesario, además, dirigir la oferta hacia un mercado diferente. Tal vez, necesitamos en nuestras aulas un material humano con un capital cultural y de formación básica ya logrado, y no un contingente que está dando sus primeros pasos hacia la formación integral.

Sin duda, la modernización de la formación del bibliotecario implica un cambio sustancial en contenido, enfoques, metodologías de enseñanza aprendizaje, mentalidad de los docentes y, por qué no decirlo una vez mas, un cambio de nombre.

Es evidente que el cambio no se refiere a simples transformaciones de nombres de asignaturas y títulos, sino que debe estar dirigido a la esencia misma del profesional que se desea formar, concibiendo un plan de estudios moderno, actualizado, acorde a los tiempos, pero proyectado hacia el futuro.

Un cambio radical implica gastos. ¿Estarán las instituciones madres de estas escuelas en condiciones de invertir en recursos humanos, tecnológicos y de otra índole? Por no representar la carrera una profesión de interés masivo, puede que no constituya una inversión interesante para la universidad que la ofrece. Este es un aspecto importante de considerar, pues es una variable que ha incidido en las decisiones de cierre de algunos programas en los países desarrollados. (Paris, 1991)

#### **4. NUEVO ENFOQUE EN LA FORMACION DEL BIBLIOTECARIO.**

El conjunto de antecedentes que hemos señalado, pueden, en parte, servirnos de guía para encontrar el norte hacia donde deberían mirar las Escuelas formadoras de este profesional que, tradicionalmente, ha sido llamado Bibliotecario y que algunos hoy, llaman Trabajador de la Información.

Las peculiaridades propias de cada país de la región, no permiten pensar en buscar un patrón o modelo común, sino mas bien direcciones hacia donde enfocar los programas. Por lo tanto, las características socioeconómicas, políticas y culturales del país son básicas en la definición del rol que le corresponde jugar al trabajador de la información en ese medio: a partir de este rol, se le formará como el agente social de cambio que necesita esa realidad en particular. Por otra parte, esa definición permite delinear el perfil tanto del mercado estudiantil de las escuelas, como del mercado laboral para el cual hay que formar este profesional.

Así, podemos encontrar países que demandan un profesional generalista con una formación universitaria conducente al título profesional; otros que necesitan un profesional altamente especializado, con una formación universitaria consolidada en cualquier disciplina, previa a la especialidad en bibliotecología, documentación y Ciencias de la información y, finalmente, habrá otros que requieran de los dos tipos de profesionales.

Por otra parte, es necesario recordar que la información es el motor que mueve a las organizaciones y a la humanidad; que los avances de la computación y de las telecomunicaciones son los medios que permiten que la información fluya mas rápidamente; y finalmente, que la industria de la información, es una fuente generadora de productos y servicios de los cuales dependemos estrechamente.

Si unimos todas estas consideraciones, tal vez, podamos encontrar como resultado, los caminos hacia donde debemos mirar para enfocar la formación del trabajador de la información.

Concretamente, entonces, las escuelas deberían enfocar la formación de este profesional hacia:

a) **La Gestión de la Información**, es decir, prepararlos para que desarrollen las capacidades para gerenciar información independientemente de donde se encuentre.

b) **La Administración de Sistemas, Servicios y Productos**, dirigida hacia el desarrollo de habilidades que permitan enfrentar con actitud gerencial los procesos de planificación, organización y control de cualquier sistema, sea público o privado.

c) **La Tecnología de la Información**, permitiendo con esto su comprensión y utilización en los niveles operativos que corresponda.

d) **Los Fenómenos de la Comunicación de la Información**, lo cual significa entregar las herramientas que permitan la comprensión, el análisis, la síntesis y la elaboración de información, así como su disseminación y difusión. Permitiendo a este profesional ser un componente activo, eficaz y competente dentro de la cadena de agregación de valor y la de transferencia de información.

e) **Las Redes de Información y Telecomunicación**, considerándolas no desde el punto de vista del ingeniero, sino que del usuario que necesita comprender su filosofía, su utilidad y operatividad.

f) **La Psicología Social**, para que permita al profesional estudiar y comprender al usuario desde

el punto de vista de su comportamiento, necesidades y formas de aprendizaje. Es posible que el futuro nos puede demandar una fuerte especialización en estos aspectos.

g) **La Realidad Social y Demandas de cada país**, a fin de conocer las realidades actuales y futuras del medio ya que es lo único que permitirá comprender la esencia del quehacer de este profesional y su compromiso con la sociedad que lo requiere.

## BIBLIOGRAFIA

- CRONIN, B. 1982. The Education of Library-information professionals: A conflict of objectives?. London, ASLIB.
- DERTOUZOS, M. 1991. Comunicaciones, Ordenadores y Redes. **Investigación y Ciencia** (182): 6-14
- MALINCONICO, M. 1992. Information's Brave New World. **Library Journal** 117(8):36-40
- MELNICK, S. 1987. El Desafío de la Sociedad Post Industrial. **Futurion** (s/n):4-18
- MYHRVOLD, N. 1991. Entrevista. Sabio del Microsoft se confiesa. Realizada por Alkexis Jeldez. **Siglo XXI Ciencia y Tecnología** (59):6-7. (Suplemento El Mercurio, 21 de Noviembre)
- NAISBITT, J. 1983. **Macrotendencias**. Barcelona, Mitre. 277p.
- PAEZ, I. 1990. **Investigación sobre la Situación Actual de la Formación de Profesionales para los Servicios de Información en América Latina**. Caracas, PGI-UNISIT. 45 p.
- , 1992. Política Nacional de Información y Modernización del Desarrollo: Una Redefinición del Profesional en el Tercer Mundo Desde el Punto de Vista Educativo y de la Acción Social. En: PAEZ, I. **Gestión de la Inteligencia. Aprendizaje Tecnológico y Modernización del Trabajo Informacional. Retos y Oportunidades**. Caracas, Universidad Simón Bolívar. p.23-43.
- , 1990. La Profesión de la Información y su Espacio Ocupacional en el Contexto de las Sociedades Post-Industriales. En: PAEZ, I. **Información para el Progreso de América Latina**. Caracas, Universidad Simón Bolívar. p. 185-226
- PARIS, M. 1990. Why Library Schools Fail. **Library Journal** 115(16):38-46 SANZ, M.T. 1965. **Análisis de los Informes Nacionales Sobre el Estado Actual de la Profesión Bibliotecaria en América Latina**. Medellín, Colombia, Escuela Interamericana de Bibliotecología. 265 p.